

# Las médulas de Carucedo

Inmaculada Jiménez Arques  
José A. Santos García

Quizás llame un poco la atención del lector el hecho de encontrarse en una revista dedicada al arte y costumbres populares, un artículo sobre minería; pero no cabe duda de que ésta ha influido notablemente en la vida y costumbres del Bierzo.

Hace más de dos mil años el gran geógrafo Estrabón señala que la región situada entre el Tago (Tajo) y el país de los artabroi <sup>(1)</sup>, estaba habitada por una treintena de tribus, siendo rica en oro, plata y otros muchos metales (García Bellido, 1945). En la actualidad quedan numerosos vestigios de antiguas explotaciones, que se extienden a lo largo y ancho del noroeste español, particularmente el Bierzo, es rico en este tipo de restos.

presionante en cuanto a colorido y morfología (figura 1), por otro, se trata de un importante centro minero, en la época romana, que nos permite tener una idea de la magnitud de este tipo de trabajos.

El yacimiento de las Médulas de Carucedo se encuentra a unos 4 Kms del pueblo de Carucedo, donde aparece el gran foso o centro de la explotación minera, ya que el yacimiento en conjunto comprende multitud de canales y explotaciones menores que ocupan una gran extensión.

Los problemas comienzan con el origen del vocablo Médula, el cual ha dado lugar a multitud de interpretaciones; la popular nos habla del Mons Medullius y del Caudillo Médulo, que allí se habría refugiado. Sáenz Ridruejo y Vélez González (1974) opinan que la palabra Médula es diminutivo de "Meda", la cual, según el Diccionario de la Lengua, deriva del latín Meta = montón (almiar, montón de paja o hierba, especialmente el que se conserva para largo tiempo), de ahí que estos autores que por semejanza entre los montones para almacenar la paja y los picos que abundan en este tipo de explotaciones, se ha utilizado este vocablo con dualidad de significado.

Médulas no son privativas de esta excavación, pues análogas existen en Orellán, Espinoso de Compludo, etc., aunque las Médulas por antonomasia son las de Carucedo.



En un principio intentábamos efectuar un estudio de la minería aurífera del Bierzo; pero una vez adentrados en el tema fuimos conscientes de que nuestro objetivo requería abarcar un gran campo, propio de un estudio profundo y amplio, que resultaría imposible plasmar en el presente artículo, por lo cual optamos por centrar el tema en un punto concreto, como es el caso de las Médulas <sup>(2)</sup>. La elección se debió a varias razones: por un lado, el aspecto que presenta en la actualidad este yacimiento, im-

De todos es sabido que el oro tiene tres formas de presentarse:

a) En filones o forma primigenia, por la alteración de los cuales se originan los demás tipos de yacimiento.

b) En las arenas de los ríos, originando los denominados "placeros", que han dado lugar a un tipo de explotación altamente sofisticado y a la vez muy extendido en todo el valle del Sil y sus proximidades.

En la zona del Bierzo se realizaba (incluso hoy día se realiza) del modo siguiente: cuando disminuyen las aguas y los arenales quedan secos, acuden las mujeres, conocidas con el nombre de "aureanas", a las orillas de los ríos, con cuezos o cuencos de forma cónica (figura 2) donde echan la arena, sometiéndola a un constante lavado que arrastra la tierra, permitiendo depositarse en el fondo del recipiente la arena más densa y el oro. Esta operación de lavado es repetida varias veces. Luego, la última por-

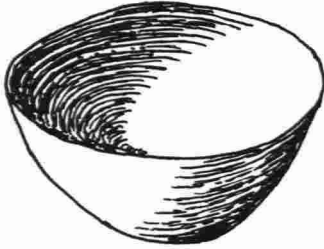


Figura 2.  
Cuenco o cuezo  
utilizado por  
las aureanas.

ción recogida es tratada con mercurio, formando una amalgama que une todas las partículas de oro en una masa. Esta amalgama se pasa por un paño de lienzo, recogiendo el residuo sólido y calentándolo en una vasija de barro nuevo, cuya parte superior es enfriada con un paño mojado, con el fin de condensar el mercurio, mientras que en el fondo de la vasija queda el oro puro y brillante.

c) Apareciendo en formaciones detríticas (normalmente aluviales). Este es el caso de las Médulas de Carucedo.

Los procedimientos de extracción en estos yacimientos presentan una gran gama de variedades, como son la extracción por "conchas de erosión", "ocelos", "los arados", "ruina mantium" o "de las fucaronas", etc.

En el caso de las Médulas, se han utilizado varios métodos, de ellos describiremos a continuación el de la "ruina montium" por considerar que es el más ilustrativo, en nuestro caso, y que los demás son a modo de variantes de una misma idea base.

Resulta lógico pensar que, para arrastrar materiales arenosos con un cierto contenido de oro, las pendientes fuertes favorecerían este arrastre; pero en esta zona la topografía presenta un relieve más o menos suave, por lo cual los romanos idearon ingeniosos procedimientos para producir escarpes, de forma artificial, originando grandes fosos para posteriormente ir haciendo retroceder sus paredes mediante canales a mitad de la ladera, creando grandes estanques, en zonas próximas, que permitieran rápidas avenidas de agua. La creación del primer gran cráter podría realizarse por el procedimiento de la "ruina montium" del modo siguiente: en un principio, en la ladera por la que circula el canal (AB) (figura 3a), que sería la continuación o desagüe de los estanques de almacenamiento, se trazaba un sistema de galerías y pozos (C) más o menos circular, al cual se dotaba de un desagüe interior (ED). El conjunto (C) se excavaría hasta una situación de equilibrio inestable, para posteriormente y mediante la introducción repentina de grandes masas de agua, producir una fuerte erosión y fuertes presiones (probablemente conseguidas con la colocación de esclusas bajas) que dieran lugar al desmoronamiento de las galerías, dando como resultado la creación de un gran foso (figura 3b). Finalmente se crearía una serie de nuevos canales (F) que, saliendo del principal y bordeando el gran foso, permitirían su ampliación, dando lugar a un gran canal según la pendiente máxima que iría aumentando en anchura (figura 3c).

En la Médula pueden observarse todos los estadios de esta evolución, así como una gran cantidad de restos de

canales que permitieron traer el agua desde el río Cabrera, algunos de los cuales alcanzan 40 km de longitud.

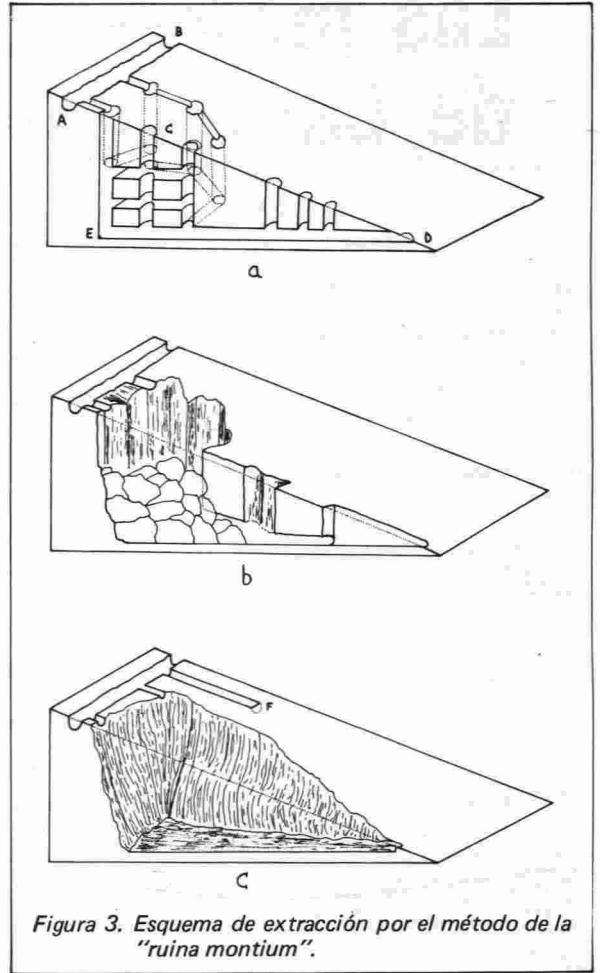


Figura 3. Esquema de extracción por el método de la "ruina montium".

## NOTAS

- (<sup>1</sup>) Se refiere a los habitantes de las rías coruñesas.  
(<sup>2</sup>) Conjunto de picos residuales.

## BIBLIOGRAFIA

- BLAZQUEZ, J. M. (1970)  
*Fuentes literarias griegas y romanas referentes a explotaciones mineras de la Hispania romana*. VI Congreso Nacional de Minería. León. Vol. I. Págs. 117-150.
- CARNICER, R. (1964)  
*Donde las Hurdes se llaman Cabrera*. Seix Barral, pág. 113.
- DOMERGUE, C. (1970)  
*Les explotations aurifères du nord-ouest de la Peninsule Ibérique sous l'occupation romaine*. VI Congreso Nacional de Minería. León, Vol. 1.
- GARCIA BELLIDO, A. (1945)  
*España y los españoles de hace dos mil años, según la geografía de Estrabón*. Col. Austral.
- QUINTANA PRIETO, A. (1956)  
*Monografía histórica del Bierzo*. Madrid. Págs. 11-13 y 16.
- SAENZ RIDRUEJO, C. y VELEZ GONZALEZ, J. (1974)  
*La minería primitiva del oro en el noroeste de España*. Ed. Atlas, 190 págs.